

## La agroecología en Bélgica: sus tensiones y su potencial transformador

Pierre M. Stassart<sup>1</sup>, Julie Hermesse<sup>2</sup>, Maarten Crivits<sup>3</sup>, Louis Tessier<sup>3</sup>, Julie Van Damme<sup>4</sup>  
and Joost Dessein<sup>3\*</sup>

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE AGROECOLOGÍA CÓRDOBA, 30/5 – 1/06/2018

<sup>1</sup> Université de Liège, SEED [www.seed.ulg.ac.be](http://www.seed.ulg.ac.be) ; [p.stassart@uliege.be](mailto:p.stassart@uliege.be)

<sup>2</sup> Université Louvain ; [julie.hermesse@uclouvain.be](mailto:julie.hermesse@uclouvain.be)

<sup>3</sup> ILVO ; [Joost.Dessein@ilvo.vlaanderen.be](mailto:Joost.Dessein@ilvo.vlaanderen.be)

<sup>4</sup> CRA-W ; [j.vandamme@cra.wallonie.be](mailto:j.vandamme@cra.wallonie.be)

\* Correspondence: [p.stassart@uliege.be](mailto:p.stassart@uliege.be) ; Tel.: +0032 63 230 816

**Abstract:** Food crises and ecologisation have given rise to a Belgian dynamic that spills over and escapes, in places, the conventional tripod of agroecology, i.e., practitioners, social movement, and scientists. The authors do more than trace its history. Rather, they propose a journey along eight strands that interweave to form this complex fabric: GM crop commandos, scientific paradigm shift, UN spokesperson, NGO relays, and La Via Campesina lead to the development of an original non-institutional dynamic called “Agroecology in Action” in the French-speaking part of the country and an institutional initiative that led to a rift in Flanders. This weaving reveals four productive tensions around the political positioning of the discourse on agroecology, access to the land, issues of fair prices and social justice, and epistemic tensions. The latter raise the question of the connections between discourse, knowledge, and intermediation.

**Keywords:** agroecology, transition, transdisciplinary, alternative food systems, controversies, peasants,

## 1. Introducción

¿Actualmente, el paisaje belga es significativamente diferente de aquel de las diferentes redes agroalimentarias de los años 80 y 90? ¿Han cambiado algo en los circuitos cortos, canastas locales, mercados de productores, productos y certificados de calidad?

Dos dinámicas locales y globales han transformado el contexto nacional en el cual perdura la cuestión de las alternativas y, más recientemente, la cuestión de una transición: las crisis alimentarias y sanitarias, así como la resistencia a los discursos neoproduccionistas. Las crisis alimentarias que se conocieron en la escala europea hacia la década del 2000 fueron particularmente llamativas en Bélgica: enfermedad de la vaca loca, dioxina, fiebre aftosa, etc. Consecuencias de la industrialización y de la globalización de los mercados alimentarios, el choque reiterativo de tales crisis sanitarias actualiza los límites de nuestro sistema alimentario y reconfigura el vínculo entre consumidores de alimentos y productores. Es en este contexto que aparece la cuestión de los OGM.

Adicionalmente, las manifestaciones en las grandes ciudades del Sur en 2008 reactivaron la cuestión de la soberanía alimentaria. Por otra parte, la cuestión agro-alimentaria se posiciona de nuevo en la agenda de las instituciones internacionales y, en ese clima de inquietud política se consolida entonces un discurso neoproduccionista (Marsden 2013). Este discurso de intensificación productiva, del tipo « más con menos », posiciona la idea de un crecimiento agrícola basado en la innovación biotecnológica, provocando una viva reacción por parte de aquellos defensores de una lógica contraria, del tipo “menos es más” (Freibauer, Mathijs et al. 2011). Así entonces, dicha lógica lleva el modelo agroecológico al debate público, principalmente en el marco de la cooperación para el desarrollo.

La agroecología se posiciona a la vez como una crítica y como una propuesta que enfrenta, hasta el día de hoy, el advenimiento del régimen neoproduccionista y su amplificación sin precedentes. Sin embargo, este auge, suscitado simultáneamente por los movimientos sociales y algunos investigadores, como un híbrido entre ciencias, sociedad civil y prácticas (Wezel and Soldat 2009), no puede comprenderse si consideramos reduccionistamente la agroecología como una teoría dualista que simplemente se opone a un régimen dominante que ignora su diversidad.

La agroecología, o más bien, las transiciones agroecológicas son: “un territorio en disputa entre la institucionalidad y los movimientos sociales” (Giraldo and Rosset 2017). Nuestra propuesta analítica<sup>1</sup> no es histórica. Busca comprender cómo diferentes actores beben de la agroecología al tomar diferentes ejes de reflexión y acción. Este movimiento genera una diversidad de interpretaciones y tensiones que conviene reconocer para poder desarrollar plenamente su potencial.

## 3. Historia y dinámica de la agroecología en Bélgica

Esta sección presenta las ocho hilos que tejen la trama de las dinámicas y las contradicciones de la agroecología en Bélgica.

---

<sup>1</sup> Esta ponencia se basa en tres tipos de métodos de investigación: observación participante, revisión de fuentes secundarias y entrevistas semi-directivas, así como en nuestra participación en el Grupo Interdisciplinario de Investigación en Agroecología, del Fondo Nacional de Investigación Científica (2009 – 2018), la Convención Belga de Agroecología (2011-2017), la creación del primer programa universitario en agroecología, las asambleas generales en el grupo de trabajo ILVO, en New Food Frontier, los programas de investigación Co-Create (Innoviris 2015-2018) y el movimiento social emergente “Agroecology In Action” (2016-2018).

### 3.1. OGM y cuestionamiento del modelo agrícola

La tecnología de modificación genética (GM), a principios de los años ochenta, no fue introducida fluida y directamente en las prácticas agrícolas en la UE. Ha sido un catalizador para una creciente resistencia contra las características clave del sistema agrícola capitalista y neoliberal, como lo es la privatización de la investigación, la concentración de poder en pocas empresas grandes o el desarrollo de patentes de material genético. La llamada "guerra de la papa" -una acción de protesta contra un campo de experimentación de papa genéticamente modificada, que incluía una feria de prácticas agrícolas orgánicas y agroecológicas- fue un catalizador para el desarrollo posterior de AE en Bélgica (de Krom, Dessein et al. 2014) La experiencia de la desobediencia civil de la "guerra de la papa" inspiró la ReSAP (ver sección 3.6); mientras que los inspiradores de la circunscripción anti-OGM se convirtieron en figuras destacadas en el movimiento de Agroecología en Acción (AIA) (ver sección 3.8).

### 3.2 En busca del cambio de paradigma, el concepto "Lock-in"

La cuestión "tecnológica" planteada por los OGM alude en realidad al tipo de agricultura deseada (Vanloqueren 2007) e invita al bloqueo de los sistemas existentes. Por otra parte, bloqueos cognitivos son identificados en el proceso de institucionalización de la agricultura orgánica (Stassart and Jamar 2008). El concepto *lock in* surge por un nuevo ejercicio científico en tres etapas/sentidos: Por una parte, a través de un cuestionamiento de las barreras institucionales y cognitivas que bloquean la transformación de los sistemas alimentarios hacia sistemas sustentables, excluyendo, además, las innovaciones agroecológicas. En segundo lugar, Por otra parte, mediante propuestas conceptuales como la que condensa la noción de "trayectorias socio-técnicas", inspiradas en los *sustainable transitions studies* (Stassart, Mormont et al. 2008). Y, finalmente, desplazando los desafíos de la innovación/transición agroecológica de la esfera política y pública hacia las arenas científicas donde surge entonces un espacio de investigación alternativo: la agroecología.

Tras estas reflexiones, en 2009 es fundado el Grupo Interdisciplinario de Investigación Agroecológica (GIRAF, en francés), mientras que el concepto de bloqueo o *lock in* es movilizadado en los discursos de la sociedad civil. Finalmente debe señalarse que dicha noción agroecológica no sale únicamente del pequeño círculo académico del GIRAF; aun cuando dicho grupo contribuye a equiparlo a través de dicho concepto.

### 3.3 La figura de Olivier De Schutter: legitimidad, experiencia híbrida y portavoz emblemático

Desde el principio de su mandato, O. De Schutter (2008), hizo del acceso a la alimentación una cuestión de derechos humanos. En el contexto de las manifestaciones del hambre, apoyado por reporte de la International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Technology for Development (IAASTD 2008) y por su consejero principal (miembro fundador del GIRAF), De Schutter sostuvo ante los miembros de las Naciones Unidas, en marzo de 2011, que la agroecología era la respuesta al derecho a la alimentación (De Schutter 2011). Además de apoyarse en los cimientos de los derechos humanos, De Schutter con gran talento logra seducir, no solamente los círculos políticos (en la ONU), sino también en los círculos jurídicos (el Consejo de los derechos humanos) y científicos (Columbia University, Science Po Paris), al contrario de su predecesor Jean Ziegler. Esta triple posición de diplomático experto (Callon and Rip 1992), le permitió legitimar, tanto en el Sur como en el Norte, la necesidad de un cambio de paradigma del sistema alimentario en su conjunto, hacia la agroecología.

### *3.4 El relevo público comprometido: las ONG de cooperación para el desarrollo y las asociaciones belgas<sup>2</sup>*

Las ONG de cooperación para el desarrollo constituirán un relevo eficaz. Desde una veintena de años, éstas sostienen una tradición de colaboración con actores del mundo agrícola relevantes para la lucha por la soberanía alimentaria. SOS Faim, primera ONG en preocuparse por el tema, seis meses después del discurso de O. De Schutter en la ONU, publica el expediente “¿La agroecología: una solución? Este se refiere a la vez a O. De Schutter y a la posición de GIRAF (2011). La agroecología reactualiza el dilema alimentario de los países del Sur en un nuevo contexto, global y localmente ecologizado. Esta corriente propone una respuesta creíble a las propuestas neoproductionistas. Este tipo de publicaciones se multiplicaron en las ONG (Entraide et Fraternité 2012, Oxfam 2014, ...) y en las asociaciones comprometidas en la cuestión agrícola (Terre 2012, Wervel 2013, Nature et Progrès 2013, ...). Sus discursos, institucional y reformista, contrasta con la agenda de los sindicatos campesinos del Sur, en tanto que portavoces de sus poblaciones.

### *3.5 La voz militante y legítima de las organizaciones campesinas*

En 2012, La Vía Campesina, en su declaración de Surin, toma posición en favor de la agroecología. En el sur de Bélgica, en la Región Valona, el Movimiento de Acciones Campesinas (MAP), hace las veces de la Vía Campesina en Bélgica. Pequeño sindicato con pocos adherentes fue, en el seno del mundo asociativo agrícola francófono, un relevo legítimo y eficaz para el compromiso militante de luchas como la jornada de lucha campesina. Los representantes del MAP insistirán en la articulación indispensable entre práctica agroecológica y transformación social.

Así, ellos afirmarán: « si nosotros queremos construir un sistema agroalimentario sostenible... esto implica un cambio cultural profundo. Y la mejor manera de participar en ese cambio social es elaborar y hacer respetar las reglas nosotros mismos... » (Lauwers and Tellier 2013). El MAP traducirá este compromiso político en el cuestionamiento del sistema de control sanitario belga y en la promoción de sistemas participativos de garantía, entre otros.

### *3.6 Desinstitucionalización y nuevas formas de compromiso en torno al acceso a la tierra*

Una dinámica no institucional de “defensa campesina” emerge en 2010 en contraste con la estrategia institucional histórica en coalición de las ONG alrededor de la soberanía alimentaria. Organizada entorno de una simple lista de correos electrónicos abierta, sin ningún estatuto jurídico, la Red de Apoyo a la Agricultura Campesina (ReSAP) articuló informalmente y en pie de igualdad a asociaciones, ciudadanos y colectivos que apoyan la agricultura campesina. Desde el principio, se llevaron a cabo acciones en el contexto de la jornada internacional de lucha campesina. El acceso a la tierra, tema confrontador del agrocapitalismo (Ploeg 2008), se convierte en su punta de lanza. En 2014, tiene lugar una primera acción de desobediencia civil: la ReSAP organiza la ocupación de un espacio verde destinado a la construcción de una gran prisión en las afueras de Bruselas y promueve la plantación “salvaje” y “festiva” de papas. Esta acción dibuja una manera de ser y emprender : modalidades de toma de decisiones no jerárquica, acciones dónde la experiencia y la energía del compromiso cuentan tanto como las aptitudes. Estas nuevas formas de acción colectiva “orgánicas” que atraviesan una nueva generación de asociaciones, pero también ciertas prácticas del GIRAF, ponen una distancia con los modos de funcionamiento

---

<sup>2</sup> Utilizamos los términos ONG de cooperación y asociación para distinguir las estructuras que, históricamente, se han tornado hacia el Sur y hacia la cooperación para el desarrollo, de aquellas asociaciones históricamente activas sobre éstas cuestiones en Bélgica.

institucional de las ONG tradicionales. Ellas se convertirán en el carburante de Agroecology In Action.

### *3.7 Agroecología dentro del campo flamenco de las ONG*

De manera similar del lado francófono-belga, en Flandes hay un vínculo inicial entre una plataforma institucional (“VODO”), que reúne los actores del medio asociativo del Norte y del Sur, alrededor del desarrollo sustentable. Antes de desaparecer en 2010, dicha plataforma logra producir un texto sobre la agricultura sostenible que es firmado por las organizaciones profesionales agrícolas de mayor talla. En seguida, entre 2010 y 2012, un largo proceso de gobernanza es puesto en marcha, inspirado en la importancia creciente de las ideas de transición. Así entonces, “New Food Frontier” (NFF) hace emerger una coalición poco habitual entre actores políticos, académicos y grupos de intereses tradicionales de la industria alimentaria y la industria agrícola. Sin embargo, este proyecto de amplia coalición no logra representar políticamente las diferentes posiciones ideológicas sobre el futuro deseable del sistema agroalimentario (Crivits, de Krom et al. 2017). Finalmente, el discurso dominante de la ecoeficiencia (modernización ecológica estrecha) se impone al estar monitoreada por una ciencia “neutra y objetiva”.

Sin embargo, algunas ONG implicadas en esos proyectos, continúan participando en el grupo piloto del Proyecto Transformación. De hecho, la “Plataforma de Aprendizaje Agroecológico”, una red inspirada en el grupo GIRAF y en O. De Schutter, nace tras la escisión de los grupos de intereses tradicionales y el mundo de las ONG. Ésta reúne actores del mundo académico, ONGs flamencas y la ReSAP. Actualmente, la plataforma es inactiva; sin embargo, algunas ONG comenzaron a utilizar la agroecología como concepto clave en sus actividades y en la definición de su misión. Entre ellas se encuentra Bioforum Flandes, la federación de actores de la agricultura ecológica, que juegan un rol movilizador. Estas ONG forman una nueva coalición alternativa llamada *Voedsel Anders* y van a contribuir a Agroecology in Action.

### *3.8 Agroecology in Action*

Agroecology in Action (AIA) es la hija de la ReSAP. Se trata de un evento de dos días que reúne 800 personas en diciembre 2016 en Bruselas, con presupuesto mínimo, una contrapartida voluntaria importante y ningún apoyo institucional del sector agrícola. A la escala belga, el evento estampó un antes y un después que marcó a los participantes, por su amplitud, la diversidad de los públicos, la dinámica orgánica poco jerarquizada y la articulación entre “agroecología y solidaridad alimentaria”. La dimensión más innovadora del evento fue el propósito de establecer una alianza entre el movimiento de lucha contra la precariedad y el movimiento de reconocimiento de prácticas agroecológicas. A través de esta alianza, se puso en la agenda la cuestión de la “food justice”. Esta última, aprisionada en la tensión entre el derecho a un ingreso decente para los pequeños campesinos y el derecho a una alimentación de calidad, sana, de temporada y fresca. Es decir, en la tensión entre el precio comercial demasiado bueno y el precio accesible para todos.

Las iniciativas presentes en AIA, eran sobre todo urbanas y periurbanas que privilegiaban las iniciativas agrícolas radicales (agricultura urbana, sabor campesino, entre otras), en vez de aquellas derivadas del sistema convencional dominante (agricultura de conservación, autonomía forrajera, etc.). AIA, cuyo centro de gravedad era la gente de Bruselas, se apoyó sobre la política territorial bruselense no sectorial: sostenida sobre todo por las administraciones públicas a cargo del ambiente y la alimentación. Más allá de la movilización y el entusiasmo suscitado, AIA confirma una manera de actuar no institucionalmente alrededor de una temática compatible: el tema de la alimentación sustentable, con una versión fuerte de la agroecología

## 4. Polinización cruzada de las tensiones agroecológicas

### 4.1. Posicionamiento político de la agroecología

Actualmente, el éxito de la agroecología en Bélgica lo hace ser un territorio disputado. Al respecto, nosotros distinguimos tres tipos de posicionamientos: la “Agroecologización Radical” (AR), la modernización ecológica fuerte y la modernización ecológica estrecha. El discurso de la AR considera que el sistema neoliberal actual es insostenible y la transición social y ecológica no solamente es deseable, sino inevitable. Este posicionamiento político se basa en una política alternativa fundada en una ciudadanía fuerte y una transformación social profunda (Holt-Gimenez and Altieri 2012). Este discurso es dominante para los miembros de AIA y está presente para una minoría de científicos de GIRAF. Es crítico y descalifica “las otras formas de agroecología” que *“perpetuate some of the principles that peasant agroecology contests: the ongoing concentration of land ... seed patenting or technoscience-based and topdown solutions ... Neither do they question the “dominant” and extractive position of the advisor or researcher towards farmers, widespread in conventional science (agronomy in particular)”* (Baltazar, Lambert et al. 2017). Sin carecer de ambigüedades, aquellos que asumen esta posición reconocen, no obstante, la interdependencia con aquellos que critican. Sus discursos inspiran, nutren y retransmiten el discurso de la “recampesinización”, así como el movimiento de transición. Pone en la agenda la cuestión del acceso a los recursos y la pérdida de los mismos (tierra-petróleo). En este sentido, dicho discurso es próximo de las luchas campesinas de la ReSAP. Su activismo, no obstante, se confronta con los estándares de cientificidad de las convocatorias de proyectos de investigación ofrecidos por las agencias nacionales de financiamiento y las arenas académicas mayoritariamente mono-disciplinarias.

Más moderado, el discurso de “Modernización Ecológica Fuerte” (MEF) (Dryzek 1997) considera la agroecología como una serie de cambios intrusivos dentro de la estructura capitalista y productivista del sistema agroalimentario contemporáneo, pero sin excluir fundamentalmente los elementos del régimen; p.ej. respaldando aún un cambio dentro de la comunidad agrícola convencional potencialmente beneficioso. Aquí, podemos hablar de una posición reformista (Dryzek 1997, Potter y Tilzey 2005). Su programa defiende un *“radical move towards a new type of regionally embedded agri-food eco-economy. This is one which includes re-thinking market mechanisms and organisations, an altered institutional context, and is interwoven with active farmers and consumers’ participation”*. Para los científicos, la cuestión de la legitimidad científica está en el corazón de este segundo discurso porque, por un lado, hay exigencias de robustecimiento interdisciplinario en nombre del cual se descalifica el discurso transdisciplinario de la agroecología radical y, por otra parte, hay una necesidad de deconstruir el discurso disciplinario de aquellos que defienden una perspectiva tecnocéntrica, con el fin de obtener una reorientación de las inversiones científicas, para tener en cuenta la traducción de casos aislados de buenas prácticas en los principales movimientos agroalimentarios.

Dentro de este continuo de posiciones políticas se encuentra una versión de una modernización ecológica estrecha - MEE- (Horlings y Marsden 2011), en la cual las actividades agroalimentarias alternativas se consideran importantes, pero marginales (caso de los circuitos cortos). Y, donde se considera que las estructuras del régimen existentes deben prevalecer para lograr un sistema agroalimentario deseable.

En esta perspectiva, si en cierta medida el impacto ambiental de los sistemas alimentarios es reconocido, las soluciones propuestas crean otros problemas, debido a que los cambios visualizados no atacan el sistema que los genera. Estos cambios son por ejemplo el mejoramiento de la eficiencia del sistema o las sustituciones de ciertos elementos por otros (Hill 2014). Por otra parte, los adeptos a esta perspectiva no comparten el desafío central de la agroecología: la salida del paradigma neoprodutivista. Al final, las cuestiones

políticas que tocan a los intereses corporativos y sectoriales, tales como los modos de consumo (carne) o la fragmentación de las representaciones profesionales, quedan sin respuestas.

Estos tres posicionamientos políticos de las corrientes agroecológicas han experimentado un destino diferente en Flandes y del lado francófono, concretamente entre los actores públicamente comprometidos con la agroecología

#### 4.2. Acceso a los recursos agrarios

La presión agraria en Bélgica, país bastante urbanizado, es elevada. En promedio, 2/3 de tierras agrícolas están en arriendo. En este contexto, los precios son elevados y las transacciones opacas. La ley sobre renta de tierras de granja protege a los arrendatarios sobre todo en el precio, la duración de los contratos y la libertad de cultivo. No obstante, ciertos terratenientes desean, por razones patrimoniales, introducir prácticas agroecológicas en las tierras rentadas. Buscan entonces recuperar sus tierras. Esto entra en tensión con los pequeños arrendatarios o con los nuevos habitantes del campo que buscan con dificultad acceder a la tierra para desarrollar proyectos agroecológicos que se inscriban en una dinámica de recampesinación (Ploeg 2008). Fundada por trece organizaciones miembro de la ReSAP, la asociación “Tierra a la vista” (*Terre-en-vue*), cuyo posicionamiento inicial es de tipo AR, se constituye progresivamente en mediador agrario y social para el acceso a la tierra. En un principio, a través de su cooperativa ciudadana de ahorros apoya la compra de tierras. Luego, se constituye como movimiento, generando una red de asociaciones locales y participando en una red a nivel europeo. El movimiento “Tierra a la vista”, con el tiempo se convierte en un colectivo de experimentación y propuestas.

Fuerza propositiva frente a la necesidad de una reforma a la renta de tierras de granja, la PlataForma Agraria y Agrícola (PFFA) y otros miembros de la ReSAP, crean un espacio institucional de debate original sobre “la implementación de herramientas de regulación pública del mercado de tierra agrícolas”. Su intermediación articula precios razonables, certidumbre agraria y un modelo agroecológico, con el objetivo de posibilitar la instalación agroecológica.

Así, los desafíos fuertes de acceso a la tierra transforman a “Tierra a la vista” en una de las organizaciones en frontera (Parker and Crona 2012). Demandas divergentes, y a veces contradictorias, le son dirigidas por asociaciones, actores privados, públicos y ciudadanos cooperadores. Su posicionamiento en la frontera entre AR y MEF es, simultáneamente, fuente de inspiración y de tensiones para el conjunto de sus miembros. Este trabajo de intermediación comprende a la vez el seguimiento y atención de las demandas, producción de documentos mediadores para públicos dedicados y aseguramiento de una justa redistribución de beneficios (Arpin, Cosson et al. 2016).

#### 4.3 Justicia social : tensión por el precio accesible para todos

En la ReSAP y en AIA, la cuestión agraria incita una discusión más amplia: aquella de la justicia social en el sistema agroalimentario. La cual comprende simultáneamente el tema de los ingresos de los agricultores y aquel del acceso financiero a una nutrición de calidad. Esta doble preocupación restringe y pone en tensión el modelo económico de los sistemas alimentarios agroecológicos.

La cuestión de un acceso a una alimentación de calidad, es decir fresca, de temporada, no transformada, parcialmente orgánica, para las poblaciones de bajos ingreso o las instituciones que ofrecen alimentos de manera colectiva (escuelas, residencias para ancianos, entre...), es asumida con la entrada a AIA de dos grandes agencias de seguro (*mutualités*) francófonas en Bélgica: *Solidaris* y *Mutualité Chrétienne*. Sin comprometerse institucionalmente, estos pilares de la salud se implican de manera coherente en la perspectiva de desinstitucionalización de AIA.

¿Cómo entonces conciliar la cuestión de un precio accesible para todos, con la necesidad de un ingreso digno para los “pequeños” agricultores? Esta pregunta surge particularmente para esta nueva generación de habitantes rurales, neo-campesinos, para los cuales la horticultura es la vía natural de instalación, dado que demanda poca inversión material y agrario, además de ofrecer una apartura hacia una agricultura ciudadana, vía la venta directa. En este sector de “canastas campesinas” la tensión toca la contradicción. El discurso de la AR anima la recampesinización principalmente a través de nuevos establecimientos rurales, no obstante, los trabajos de científicos posicionados en el MEF, tales como Antoinette Dumont (2017), demuestran que los ingresos de estos nuevos horticultores son insuficientes (en promedio 8 euros la hora de trabajo) y con condiciones de trabajo difíciles. En un contexto de “campesinos” un poco idealizado, este tipo de contradicción es a veces difícil de explicitar (Pongo 2017). No obstante, el debate se suscita, sea bajo el modo de precio y comercio justo, o bien al reflexionar y actuar, de manera más académica, sobre las relaciones complejas entre ingreso por el trabajo, calidad de las condiciones laborales y precios por la venta directa. Justamente sobre esta cuestión precisa, tensión/contradicción entre accesibilidad e ingreso decente, la AIA ha interpelado explícitamente al mundo científico para explorar pistas posibles (Hermesse, Stassart et al. 2017).

#### 4.4 Tensión epistémica

La agroecología, desde sus padres fundadores (Altieri), ha planteado un propósito transdisciplinario que se inspira en una importante tradición latinoamericana (Mendez, Bacon et al. 2012). Dicho propósito se ha convertido en un elemento constitutivo de ciertas convocatorias de investigación aun minoritarias. Pero más allá de su legitimidad, ¿qué hay de las prácticas transdisciplinarias y de su contribución a las transiciones agroecológicas? Derivadas de las fuertes tensiones en el seno del mundo científico, hay posicionamientos contrapuestos entre AR y MEF. Los transdisciplinarios descalificando a los disciplinarios y a los interdisciplinarios por su abordaje “extractivo” del trabajo de campo y, los interdisciplinarios descalificando a los transdisciplinarios por su falta de científicidad. Nuestra hipótesis es que estas tensiones podrían ser transformadoras si el trabajo de articulación fuera desarrollado de antemano. Aquí exploramos este trabajo de articulación procediendo en dos pasos. Primero, mediante el tramiteo de las diferencias epistemológicas opuestas, para luego extender la pregunta a aquello que llamamos los “planos normativos”.

La ausencia de perspectivas epistemológicas explícitas genera controversias a veces muy duras entre científicos de la agroecología. Así, la experiencia del *Bec Hellouin Organic Farming* (BHOF), ejemplo emblemático de la permacultura próximo del gran público francófono, fue objeto de interpretación contradictoria e, incluso, opuesta. En realidad, según nosotros, la interpretación controversial se debe a las diferentes formas en que los actores construyen conocimiento y dan valor a los resultados de BHOF y a su transferencia. Lo que está en juego es el estatus de los resultados. El argumento no es solo acerca de la solidez de los datos producidos y su interpretación, sino también sobre la importancia del alcance y la transferencia de los resultados. Estas divergencias aluden a un problema más vasto: la articulación de diferentes planos normativos (normative background) en el seno de los propósitos transdisciplinarios. Una primera dimensión que orienta la elección entre planos normativos es, en efecto, la elección epistémica que se toma. Se puede entonces identificar tres opciones: a favor de la importancia del conocimiento no formal dentro del proceso de transformación, o bien a favor de la legitimidad social mediante la mediación del enfoque territorial y la inteligencia colectiva (living lab) o, tratando de superar la dependencia del modelo. Esas elecciones se articulan con un segundo plano normativo: aquel de los objetivos a nivel de las elecciones metodológicas. Si ciertas investigaciones desarrollan métodos cuyos objetivos son crear convergencias entre los actores de la transición agroecológica, otras van a buscar empoderar a un cierto tipo de actor cuyos conocimientos y perspectivas están marginados, como por ejemplo: los agricultores pluriactivos en área



marginal (Stassart, Mathieu et al. 2011). Y algunos otros van a desarrollar métodos que soportan el pluralismo de las perspectivas, a través de métodos de prospección de escenarios. Popa et al. (2014) observan en varios estudios transdisciplinarios que subestimar una reflexión profunda sobre la diferencia de los antecedentes normativos y sobre los supuestos del proceso de colaboración, ha dificultado la observación del aprendizaje transformacional o social para los actores socios. Esta dificultad en el dominio específico de la transición agroecológica se manifiesta sobre todo en la relación entre diferentes proyectos de investigación transdisciplinar y o interdisciplinaria. Como apunta Wickson et al. (2006) el objetivo no es alcanzar un consenso, sino más bien explicitar las diferencias para hacerlas disponibles, discutibles y negociables. Así, GIRAF en su artículo sobre BHOF intentó generar un diálogo entre epistemología de posesión y epistemología pragmática (Dendoncker, Reheul et al. 2017). No para circunscribir “la” verdad, sino para dar sentido a la acción colectiva transdisciplinaria que autoriza entonces la transformación.

## Conclusiones

La distinción, tan frecuentemente citada, entre movimiento, ciencia (en singular) y prácticas, puede ser contra-productiva a la luz de los ocho hilos que caracterizan la dinámica belga. Puede ocultar el carácter entremezclado de la emergencia de la agroecología en Bélgica. El posicionamiento político de los discursos no se caracteriza por esta lógica. Debe cuestionarse entonces la eficacia de esta distinción, con el fin de trascender ciertas barreras institucionales y de desarrollar las perspectivas transdisciplinarias.

Respecto al impacto de la agroecología sobre las políticas públicas, el concepto aún no ha entrado en los referentes de la agenda pública, aunque la agricultura orgánica se beneficia de importantes inversiones. La región de Bruselas parece ser la excepción por su nueva aproximación al conjunto del sistema alimentario y su ambición de transdiscipliniedad. Una cuestión queda abierta: ¿Cuáles son las consecuencias a largo plazo de la perspectiva no institucional de Agroecology in Action (AIA) y de la ReSAP?

El impacto más importante es aquel de las reconfiguraciones de la agroecología en dos niveles: aquel de las organizaciones en frontera y aquel de la transdiscipliniedad. Esas organizaciones en frontera juegan o pueden jugar como elementos de amplificación de la agroecología sobre los desafíos agrarios y aquellos de la producción de conocimiento. La apropiación institucional indudablemente frágil, frente a la necesidad de desarrollar aproximaciones transdisciplinarias, debe darse los medios de sus ambiciones.

## Referencias bibliograficas

Callon, M. and A. Rip (1992). Humains, non-humains: morale d'une coexistence. La terre outragée, l'expert entre la science et la politique. J. Theys and B. Kalaora. Paris, Autrement: 140-156.

Crivits, M., M. P. M. M. de Krom, J. Dessein and T. Block (2017). "Discursive Representation within the Institutional Void: The Rise and Fall of a Governance Network on Sustainable Food in Belgium." Sociologia Ruralis: n/a-n/a.

De Schutter, O. (2008). Background note: analysis of the world food crisis by the U.N. Special Rapporteur on the Right to Food, United Nations Office of the United Nations High commissioner for Human Rights: 17.

De Schutter, O. (2011). Agroecology and the Right to Food. 16th Session of the U.N. Human Rights Council 5A/HRC/16/49. Genève, United Nation, Human Right Council: 21.

Freibauer, A., E. Mathijs, G. Brunori, Z. Damianova, E. Farrault, J. Girona i Gomis and S. Treyer (2011). Sustainable food consumption and production in a resource-constrained world.

Giraldo, O. F. and P. M. Rosset (2017). "Agroecology as a territory in dispute: between institutionality and social movements." The Journal of Peasant Studies: 1-20.

IAASTD (2008). Executive Summary of the Synthesis Report and Summary for Decision Makers of the Global Report, approved in detail by Governments attending the IAASTD Intergovernmental Plenary Johannesburg.

Inghelbrecht, L. (2016). GM crops in the EU as a wicked problem. On technology, morality and a polarised debate. . Phd-Thesis, Ghent University.

Inghelbrecht, L., G. Goeminne, G. Van Huylenbroeck and J. Dessen (2017). "When technology is more than instrumental: How ethical concerns in EU agriculture co-evolve with the development of GM crops." Agriculture and Human Values **34**(3): 543-557.

Lauwers, T. and C. Tellier (2013). Retour du séminaire ECVC en Pays basque Sud. V. C. Europe: 3.

LVC, L. V. C. (2012). Première rencontre mondiale de l'agroécologie et des semences paysannes, Surin, Thaïlande, La Via Campesina.

Marsden, T. (2013). "From post-productionism to reflexive governance: Contested transitions in securing more sustainable food futures." Journal of Rural Studies **29**(0): 123-134.

Paredis, E. (2014). "Pleidooi voor een genuanceerde kijk op transitie." OIKOS **68**(1): 71-86.

Ploeg, J., D, van der (2008). The New Peasantries, Struggles for Autonomy and Sustainability in an Era of Empire and Globalisation. London, Earthscan.

Stassart, P. and D. Jamar (2008). "Steak up to the horns ! The conventionalization of organic stock farming: knowledge lock-in in the agrifood chain." GeoJournal **73**(1): 31-44.

Stassart, P., M., P. Baret, V., J.-C. Grégoire, T. Hance, M. Mormont, D. Reheul, G. Vanloqueren and M. Visser (2012). Trajectoire et potentiel de l'agroécologie, pour une transition vers des systèmes alimentaires durables (disponible sur <http://hdl.handle.net/2268/130063> ). Agroécologie, entre pratiques et sciences sociales. D. Vandam, M. Streith, J. Nizet and P. Stassart, M. Dijon, Educagri: 25-51.

Stassart, P., M., M. Mormont and D. Jamar (2008). "Recherche Intervention pour la Transition vers le Développement Durable." Economie Rurale(306): 8-22.

Stassart, P. M., P. V. Baret, J.-C. Grégoire, T. Hance, M. Mormont, d. Reheul, D. Stilmant, G. Vanloqueren and M. Visser (2011). Qu'est ce que l'agroécologie? Positionnement pour un cadre de référence du groupe de contact Agroécologie FNRS Belgique (Première version de Stassart et al. (2012)). G. d. R. I. e. A. d. FNRS, Groupe de Recherche Interdisciplinaire en Agroécologie du FNRS.

Vanloqueren, G. (2007). Penser et gérer l'innovation en agriculture à l'heure du génie génétique. PHD Thesis, Université catholique de Louvain.

Vanloqueren, G. and P. Baret, V. (2009 ). "How agricultural research systems shape a technological regime that develops genetic engineering but locks out agroecological innovations." Research Policy **38** (6): 971-983.

Wezel, A. and V. Soldat (2009). "A quantitative and qualitative historical analysis of the scientific discipline agroecology. ." International Journal of Agricultural Sustainability.